



Madrid Cómico

SÓLO PUBLICA TRABAJOS INÉDITOS Y HUMORÍSTICOS.
No se devuelven originales.

DIRECTOR LITERARIO,
DON ALVARO ROMEA.

DIRECTOR ARTÍSTICO,
DON DANIEL PEREA.

SUMARIO.

TEXTO: Advertencia.—De todo un poco, por Ricardo de la Vega.—La iglesia fría (traducción del gallego), por Angel R. Chaves.—Nuevo estilo para escribir y notar cartas, por Constantino Gil.—Escuela de Bruselas, por Miguel Echezaray.—Tipos (Los Aficionados, por Francisco Flores García.—Cosas de chicos, por Miguel Casañ.—Chismes y cuentos.—Charada.—Solución á la publicada en el número anterior.—Anuncios.

GRABADOS: Fruta del tiempo. ¡A mí, que no me digan!... ¡Si seré yo manco! y ¡Viva la gracia!, por Perea.

ADVERTENCIA.

La hacemos á los señores administradores de empresas periodísticas para que no se fien de los que fueron nuestros corresponsales, D. Juan Causino Revelo, en Málaga, y Lorenzo Alonso (hijo), en Lérida, á los que les debe importar poco el cumplir con sus compromisos, pues á pesar de los muchos avisos que se les han hecho para que nos pagasen las insignificantes cantidades que adeudan á esta Administración, y amenazarles con sacar á la vergüenza pública sus nombres, siguen tan frescos.



Las tempestades y las inundaciones están á la órden del día. Los periódicos vienen llenos de tristes noticias referentes á esta calamidad pública, que tantas desgracias ha causado.

Raro es el día que no vemos la pérdida de alguna cosecha, el desbordamiento de algun río ó el rayo que ha ocasionado varias víctimas. Seria espantosa una estadística de las personas que han sucumbido á consecuencia de ese poderoso elemento, que, ya desprendido de las nubes, ya saliéndose del cauce natural de sus rios, arrolla, envuelve y deshace los obstáculos que puedan oponerse á su carrera.

El Ebro deshizo un puente de piedra, y fué preciso construir uno de barcas para pasar de una orilla á otra.

La prueba de su solidez ha sido terrible. El puente de barcas se ha hundido al peso de un batallón de infantería,

FRUTA DEL TIEMPO — POR PEREA.



Divertimientos sencillos que en los pueblos, por las fiestas, causan escenas como éstas cuando se corren novillos.

y cien valientes, cuyos pechos quizás hubiera respetado el fuego del enemigo, han muerto en el agua sin poder defenderse.

Los detalles de esta catástrofe horrorizan. No quiero entrar en ellos, pues me figuro que los lectores del MADRID COMICO, como todo el mundo, conocerán perfectamente el espantoso cuadro del drama de Logroño.

En un librito que se estudia en las escuelas hay una máxima que dice:

«Si llueve, no te den ganas de ir á tocar las campanas.»

El infeliz sacristan de un pueblo cuyo nombre no tengo en la memoria, para conjurar la tormenta, se subió al campanario y empezó á tocar con todas sus fuerzas. A los pocos momentos un rayo penetró en la torre é hirió gravemente al sacristan y á otras dos personas que con él estaban. Se conoce que el maestro de escuela de ese pueblo no hacia dar el librito á los niños, donde se aconseja la abstencion de repiques cuando hay electricidad en la atmósfera.

El teatro de Variedades reúne una magnífica compañía. Además de los ya conocidos en este coliseo, figuran este año Pepita Hijosa, Trinidad Vedia, Castilla y Mariscal.

Siento tener que escribir esta revista ántes de la noche de inauguracion, que será sin duda alguna brillantísima.

El empresario Soto (nuevo en esta plaza) nos presenta tambien una larga compañía lírico-dramática, y detrás una lista mucho más larga de autores y compositores que han escrito ó están escribiendo todo género de zarzuelas. Se anuncian obras póstumas del ilustre Hartzenbusch y del malogrado Eguilaz.

Si, como es de esperar, el empresario Sr. Soto (cuya reputacion de inteligencia en materias teatrales es bien conocida) cumple lo que ofrece y merced á su buena direccion el arte gana y él se hace rico, deberá llamarse en lugar de Soto á secas, *Sotomayor*, á imitacion de aquel de quien nos dice el poeta:

«Yo conocí un tal por cual que *Sotillo* se decía, y á cierto conde servía. Creció un poco su caudal: salió de mísero y roto; hizo una ausencia de un mes: conocile yo despues, y ya se llamaba *Soto*.

Pasó á fortuna mejor: fueron sus nombres de gonces; llegó á ser rico, y entónces se llamó *Sotomayor*.

Leo en un periódico que en un pueblo cerca de Méjico las calles estaban empedradas con piedras de los montes cercanos; y ahora resulta que dichas piedras contienen ricos minerales de oro.

Los vecinos, en cuanto lo han sabido, han empezado á desempedrar las calles como en días de revolucion.

El pueblo se llama *Las Plantas*.

No ha sido mala la *plantacion* que han hecho.

¿Pues y la cosecha que recogen?

Supongo que no temerán á las tempestades. En Méjico, por lo visto, sucede al revés que en España. Allí se saca el oro del monte. Aquí es el monte el que suele llevarse el oro.

Picardía de la Vega

LA IGLESIA FRIA. (1)

(TRADUCCION DEL GALLEGO.)

Aun hoy sobre el llano,
del monte en el medio,
levántase altivo,
hidrópico y negro
cual cadáver de muerto hipopótamo,
de lepra cubierto,
rodeado de musgos y gramas
el torso deforme de viejo convento.

Sus ya corroidas
agujas de hierro,
quejarse parecen
del paso del tiempo;
y de léjos, sombrías é inmóviles
semejan los dedos
de una mano gigante que busca
el rayo que tarda de la ira del cielo.

De la alta campana
pesada cayendo,
la fuerte cadena
con triste cimbreo,
cuando inquieto, al morir de la tarde
azótala el viento,
una sierpe parece encantada
que guarda las ruinas silbando y gruñendo.

Cuchillo en la mano,
de punta el cabello,
y en sangre teñido
de pobres viajeros,
hubo un tiempo en que amparó y asilo
halló en el convento
el bandido feroz que los frailes
que á Praga quemaban, en salvo pusieron.

De monje vestido
como ellos, el reo
pasó en un dia mismo
á santo de réprobo,
y del cuello que el hacha del rollo
estaba pidiendo,
la polilla salió que excomulga
á Colon el audaz navegante, y al gran Galileo.

Doncellas forzadas,
pobres sin sustento,
pedían en tanto
amparo y remedio;
y la ley, del horror y del crimen
hambriento escudero,
del sagrado á la puerta quedaba
de rabia y de cólera los dientes crujiendo.

En mis solitarios,
nocturnos paseos,
sucédeme á veces
llegar al convento;
y al fulgor de la pálida luna
parece que veo
una negra vision, que en las ruinas
¡qué tiempos! me dice, y digo: ¡qué tiempos!

Angel R. Chavez

(1) Del libro *Aires d'a miha terra*, original del Sr. D. Manuel Curros y Enriquez.

NUEVO ESTILO

PARA ESCRIBIR Y NOTAR CARTAS AMOROSAS.

Ayer, pasando por la calle de las Veneras, tropezaron mis piés con un pequeño lio de papeles. Estaban atados con una vieja y deshilachada cinta de algodón encarnado, que más parecía liga de Maritornes, que el famoso y nunca bien ponderado *balduque*, para semejantes usos destinado.

Anoche: la calle estaba solitaria; el demonio de la curiosidad dobló suavemente mi cuerpo, y sin saber cómo encontréme con los papeles en las manos. Convidóme á desatlarla la suavidad y tibieza con que la cinta oprimía los papeles; el nudo flojo y casi abierto, semejava un ojo que me miraba, incitándome á que lo hiciera más grande y me apoderase é hiciera señor del secreto que tan mal guardaba.

Fuí débil, lo confieso; traje hácia mí la pequeña porción de cinta que aún quedaba abrazada á sí misma como la estatua del pudor; la gravedad hizo lo demás, y mis ojos entraron á saco por los torcidos renglones en que estaban escritas unas cuantas cuartillas, sobre las primeras de las cuales campeaba y se erguia erizado de rasgos, el título que encabeza estas líneas.

Me hallaba, pues, en presencia del manuscrito de uno de tantos libejos como se han impreso para ayuda y alivio de doncellas indoctas y menesterosas, y amparo y refugio de galanes, poco versados en achaques de literatura.

Y, como supuse que si yo guardaba y hacia mio el tesoro que acababa de encontrarme, ocasionaria perjuicio gravísimo á la turba de criadas, cocheros, doncellas de labor, soldados más ó ménos distinguidos, pinches y catasalsas, para quienes, sin duda, destinaba su obra el autor anónimo de ella, me he decidido á publicarla, copiando algunos de los *modelos* de cartas con que está formada, por si todavía llegan á tiempo, y pueden remediar alguna necesidad. Que en Dios y en mi ánima, yo me alegraré mucho de que así sea.

CARTA 1.^a *De un soldado á una doncella de casa pudiente.—Declaracion.*—«Mu señora mya y de mí más particular aprecio. Esta se dirige pa desirle á Vd. como habiéndola diquelao ayer mañana cuando diba al pienzo, que estaba Vd. azomá al barcon zacudiendo unas chinelaz, zenti unaz punsás mu juertes en la propia metá del pecho, y luego unaz ganaz de retoserme el piscuezo pa verla á Vd. que ya se enteraria Vd. que juí golviendo la cabeza por toa la caye hazta golver la esquina pa verla á Vd. y habiendo conzurtao el cazo con el cabo Peres que sabe de letra, y es hombre mu apaño y mu zabijondo pa esto del querer y de los afeutos se me ofresió pa ponerle á Vd. cuatro letraz que zon laz que le dirijo por el conduto de la donseya del tersero que ez paizana, pa que zi Vd. no está comprometia ni coza que lo valga podríamos pazar á ablar que yo no tardaré maz que cinco añoz y trez mezes en tomar la lisenzia, y entonses zi Vd. no tiene inconvenienzia, yo tengo quien me dé la mano y me zaque un deztino. Y zin maz h. z. m. azta la muerte zu apaziño amante que lo ez, *Fruito Prohibido y Lopez.*

P. D.—La contestacion, por el conduto de la donseya del tersero.»

CARTA 2.^a *Respuesta: admitiendo.*—«Cabayero. Mea entregado la doncella del cuharto tersero su hatenta carta phor la que veho que mea ma huté. Si es verdaz que husté mea ma me hará husté el favor de probármelo, con su constansia, y entonses si se dina ablar ha mis papás no tendré inconve ni ente, hen ser suya. B. S. P. *Inocencia Dudosa y Rodriguez.* La contestacion por el conduto que husté sabe.»

CARTA 3.^a *Respuesta negándose.*—«Caballero soldao: Mes imposible aceder á sus preposiciones, por el motivo de tener que ver ace algun tiempo con... (aquí se pone el nombre de la persona con quien se tiene que ver, ó no se pone si no se quiere), y por este motivo no puedo tener que ver con naide ni cosa que lo valga, pues este es el motivo de no azmitir sus preposiciones, que por otra parte ajradezco; pero puede Vd. pasarse por la venta del Espíritu-Santo todos los domingos, uno sí y otro no, á ver si me vé Vd. sola, que si me vé Vd. sola, es señal de que no voy con naide, y en ese caso puede Vd. ajuntarse si tiene usted gusto en ello, que yo tambien por mi parte, tendré gusto en ello en ese caso. Y sin más desimule Vd. la franqueza de su apasionada amiga, que lo es.—*Robustiana Sacatrapos.*»

CARTA 4.^a *De un empleado en puertas á una cocinera de treinta reales.*—«Señorita: Desde el momento en que la vide estoy preozcupado, y teniendo una posicion indepeniente, paso á decirla á Vd. que si quiere cablemos, mañana la esperaré en la plazuela del Carmen, junto al cajon de los desperdieos de los cerdos (dicho sea con perdon), y hágame Vd. el osequio por primer dia, de no comprar aceite ni huevos para el consumo de la casa, que yo se los llevaré de los que cogemos en las puertas, y así se echa Vd. eso en el bolsillo, lo cual puede venirle á Vd. bien. Y con esto no canso más á Vd. y me repito suyo atento servidor y empleado en Hacienda que soy.—*Perfecto Sison Unalarga.*»

CARTA 5.^a *Respuesta favorable.*—«Muy señor mio: he rescibido su atenta carta la cual me prueba su buen proceder y me viene de perillas como quien dice; pues estoy bastante atrasada á consecuencia de lo malo que está el servicio, y de que en todas las casas en que he estado me daban tan poco de comer que siempre tenia que comprarme algo por de fuera pa no quedarme en los huesos: así es que si Vd. puede coger algo más en las puertas de lo que me dice me vendrá al pelo como quien dice, y se lo tendré á Vd. muy presente, lo cual no crea Vd. que lo hago por interés sino por echarme algo en el bolsillo, y comprarme algo porque estoy desnudita como quien dice; por todo lo cual le asperaré á Vd. junto á los desperdieos que Vd. me dice si viene Vd. con buen fin y es un caballero como parece, por todo lo cual queda aguardándole con ansia biba y efectiva su apasionada amante que lo es.—*Caista Desinteresada de Suyo.*»

CARTA 6.^a *De un quinto, ofreciendo un regalo.*—«Apreciable y encantadora Teclita. Esta se dirige para dicirte como aprosimándose el dia de tu santo he pensao de hacerte una expresion dina y he estao en varias tien das de sombreros buscando uno pa compráelo; pero todas esas tiendas resulta aora que son italianas, y no he querido

mercante sombreros de esos por que no te irán bien siendo asturiana, que sino te hubiera comprado uno pa que te lo hubiera clavao en mitad de la cabeza pa dir conmigo á la Virgen del Puerto; y en vista de todo esto me he decidio por regalarte un bestido y he recorrido barios establecimientos de los mas afamaos de la caye de Toledo y del Rastro, pero tampoco me he quedao con denguno por no saber las baras que te entrarán, por lo cual, y queriendo quedar bien contigo te he comprado unas ligas de á medio real que son las que te remito, salbo error de largo que puede enmendarse estirándolas ó cambéandolas por una paineta. Por todo lo cual no dudarás que te adora con todo el fuego de su corazon tu inconcebible amante, — *Braulio Regalon, de la cuarta del segundo.*»

CARTA 7.^a De una cocinera á su noçio, rompiendo las relaciones.— «Cuando recibas ésta, mea bré tomao yá una dinso-lucion de fórforos, ó mea bré tirao ya por el viauducto, porque ya no puedo agua antar más tu conduzta, porque contigo me hi gastao todos mis ahurros, y tu no estás contiento

con ná, que me parece que con tres cuartos que siso todos los dias pa dartelos, debias tener bastante pa fumar y tomar cafeses y dir como un caballero y poner algo en el monte de Piedaz como hacen otros, pero como tu eres un arrastrao y un mal hombre te bas con otras, que sé que tienes una en cada plazuela y las bas á ber á unas dempues de otras, pa sacarles á todas algo, y sé tambien que por tu causa han hechao de barias casas á tres chicas muy decentes y muy honradas porque decian que no las podian tener ya más con decoro, y sé tambien que en el Hespicio te conocen ya por la cara que te se debia caer de verguenza. Así, pues, no vuelbas á describirme más, ni me esperes más, en el callejon de Tudescos donde nos befamos, porque no me gustan á mí los callejones sin salida pa hablar con ombres tan perros como tú, y en vista de esto tú serás irresponsable de mi muerte y de todo lo que dempues me suceda, adios infame, queda tuya asta el otro mundo,—*Pura Botafuegos y Carretilla.*

P. D. Si quieres berme ya sabes por donde me vuelvo de la compra.»

Por la copia.

Constantino Gil

¡A MÍ, QUE NO ME DIGAN!... — POR PEREA.



Anda á la plaza, Juanillo, pero ten *cuidao*, por Dios, que un toro no ha de cojerte como te he cojido yo.

DESDE BRUSELAS.

Mi querido director: entre cansancio y calor cumpla la palabra dada, y escribo de una plumada esta epistola al vapor. Sin tiempo para admirar ya me tiene usted aqui, y en verdad que, á mi pesar, tantas cosas como vi no sé las puedo contar. Vi alguna calle sombría, cuestras en que se tropieza, bulevares á porfia; gentes que beben cerveza á todas horas del dia; de veinte plazas la anchura, de un parque la galanura, y un bosque casi ideal, que hacen de ésta capital un Paris en miniatura. Vi una hermosa exposicion. De sus salas la extension prueban que la industria belga no se ha declarado en huelga como la de mi nacion. Vi magnificos encajes y escuché á mil lábios rojos combicar divinos trajes,

mirando con claros ojos, como cielos con celajes. Vi un morrión que me asombró Valiente soldado aquél, ¡qué gorro gasta el gachó! Cabiamos dentro de él la redaccion, usté y yo. A muchos ví con pendones y banderas no reacios, y juntos cien orfeones que atronaban los espacios con patrióticas canciones. Vi gente alegre y sensata que goza dicha completa, una hermosa cabalgata, y una alegre serenata y una soberbia retreta. Vi la dicha y el placer, Juntos el hoy y el ayer en un enlace glorioso. Vi un pueblo libre y dichoso, que es cuanto se puede ver. Templos donde el fiel se inicia, museos por todas partes y freno de la malicia; vi un palacio de justicia, maravilla de las artes. Y en un parque levantada

¡SI SERÉ YO MANCO! — POR PEREA.



¡Bah! que te calles, chiquilla,
que aunque voy á torear,
volverá este cuerpo bueno
con toda su integridá.

sin aparato ni brillo,
humbildemente ataviada,
de un rey, modesta y sencilla,
la simpática morada.
Vi un sol parecido á ese,
como esa luna otra luna;
mujeres, mal que les pese,
mujeres no vi ninguna
que á las nuestras pareciese.
Estas mujeres de acá
no dan frío ni calor,
ni chicha ni limoná.

me ha comprendido usted ya,
mi querido director?
Esto es cuanto llegué á ver
y cuanto puedo contar.
Estoy muerto de correr
y cansado de mirar,
¿qué más quiere usted saber?
¿Si hay aquí calor? Le hay.
Mándeme usted un Pai-pái.
¿Que si hay buen mosto? Hay buen
mosto
Bruselas treinta de Agosto.
Yo

Miguel Echeagaray

TIPOS.

LOS AFICIONADOS.

El hombre es débil; esto es una verdad... y un título de zarzuela.

Partiendo de esta base lírico-filosófica, habremos de convenir (si Vds. quieren) en que una de las mayores debilidades del hombre consiste en ser aficionado.

Me explicaré.

Los hay de varias clases, y generalmente se llama *aficionado* al que, por su propio divertimento, representa comedias, lidia toros, *hace* literatura, etc., sin ser actor, torero, literato ni... etcéteras.

El aficionado dramático no es, por ningún concepto, digno de censura; por el contrario, merece consideración y respeto; tiene una afición culta y civilizadora, puesto que, según algunos preceptistas, el teatro es la escuela de las costumbres; pero el aficionado dramático sufre cosas que no debía sufrir. Él, pasa muchas noches en vela estudiando papeles, que no siempre comprende y que rara vez interpreta á la perfección; concurre á los ensayos, *aguanta* un director que sabe menos que él, paga la cuota señalada (y suele hacer un sacrificio para pagar), *hace* de pintor, de carpintero, y, después de muchos disgustos, pasos y dilaciones que parecen interminables, llega la noche de la función y entonces *las paga* todas juntas.

El público que va á ver una comedia de aficionados es refinadamente cruel.

El espectáculo es gratis (y estos son los espectáculos que

más gustan á los españoles); pero no hay espectador que al *renunciar* la obligación de pagar, renuncie el derecho de censura, y es la cosa más corriente poner en ridículo á *D. Juan Tenorio* ó á *D. Pedro el Cruel*, en la persona del pobre aficionado, que llevó su candidez hasta el punto de quererse *afirmar* en el cariño de su novia ó hacer una conquista, declamando sendas tiradas de versos.

Todos se divierten menos él; pero á él le cuesta el dinero y la paciencia proporcionar á sus amigos el placer de que le pongan en ridículo. Más que aficionado es una víctima.

Aún es peor la suerte del aficionado á torear. Sufre las mismas censuras que el aficionado dramático; no merece disculpa su afición—por más que sea su intento dar lustre al espectáculo verdaderamente nacional,—y siempre está expuesto á una *cogida*.

Necesita de un valor que no tienen todos; pero ¡ay de él si *sobre el terreno* demuestra alguna vez el menor síntoma de flaqueza, miedo por otro nombre! La dama de sus pensamientos, que en el fondo es lo mismo que la dama de los antiguos torneos, justas y otras *fiestas humanitarias*, cuya tradición guardamos cuidadosamente, le despreciará desde aquel momento... y siempre son graves las consecuencias del desprecio de las mujeres, *mayormente* si son entusiastas por las corridas de toros.

A pesar de *todo*, el aficionado que no degenera en *chulo*

y posee la indispensable cualidad del valor, es simpático. Gasta también su dinero en divertir á los demás, tiene el valor de sus hechos, puede llegar á familiarizarse con las astas... y quién sabe *hasta* donde puede llegar por ese camino. Lo cierto es, dicho sea de paso, que la mayoría de los españoles convenimos en que las corridas de toros son una barbaridad; pero, vamos á los toros.

El literato de afición es el peor... y el más *dañino*.

Como para *ejercer* no tiene que gastar dinero, —pues el papel y la tinta son de su oficina,—se entretiene en gastar la paciencia de cuantos tienen la desdicha de conocerle.

El literato de afición no es lacónico nunca: tiene extrema *facilidad* y dá una extensión *monstruosa* á sus escritos. Uno de los muchos que yo he tenido la desgracia de conocer, me leyó un día una *silva* de trescientos y pico de versos, cuya *silva* estaba dedicada al hoyuelo de la barba de su señora. Verdaderamente, *aquello hacia* la barba.

Él no se para en *barras*... ni en conveniencias de ninguna clase, y lo mismo escribe un drama, que redacta un expediente de minas, ó el *apuntamiento* de un proceso.

No me opondría yo, ciertamente, á que escribiera, ya que se ha *soltado* á escribir, si él no cayera (como cae) en el extremo peligroso de leer lo que *compone* al primero que encuentra, sin mirar que el oyente puede ser un padre de familia que haga mucha falta á sus hijos, ó un hijo que haga mucha falta á sus padres, etc., etc.

La primera aspiración del literato aficionado, es *hombreade* con los literatos de verdad.

Esto lo consigue en seguida, y á lo mejor le oímos hablar de *Perico Alarcón*, *Pepe Zorrilla*, *Eusebio* y otros distinguidísimos escritores á quienes trata, según dice, con la misma llaneza y con el propio descuido que á la gramática castellana.

Llamar *Perico* y *Pepe* y *Eusebio* á esos hombres, es un placer que se dan casi todos los literatos de afición.

Francisco Flores García.

COSAS DE CHICOS.

—¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! ¡Ábrame Vds. la puerta y vís tance de prisa y corriendo, que Corina va á dar á luz!

—¡Cómo! ¡Corina? ¡Es cierto? ¡Qué sorpresa! Espera, espérate un momento, que estoy en paños menores. Voy á despertar á Ledia, que no quiero dejarla sola por si nos entretenemos demasiado.

—Dénse Vds. prisa, que ya Corina está...

—¡Pero... ya! ¡Ave María purísima! ¡Señor, esto es un trabucazo!...

—Al contrario; un parto felicísimo. D. Melchor, ya sabe usted, el comadron, dice que viene muy derecho.

—Aguarda, hijo, aguarda, que allá vamos.

El de la calle, era Márcos, maestro barbero de Algemesi, pueblo de la provincia de Valencia. La de la ventana, su suegra, la señora Robustiana, mujerona bigotuda y de libras. Corina era la esposa del feliz Márcos, á quien iba á hacer padre; y Ledia la hija soltera de doña Robustiana,

señorita un tanto romántica y muy lista en materia de charadas y juegos de prendas.

Trascurrieron unos veinte minutos que al buen Márcos le parecieron un siglo, hasta que, por fin, el barbero, sintió el roce de los vestidos, y momentos después, descorder el cerrojo de la puerta.

—Y bien, Márcos, dijo Ledia, presentándose; ¿es niño ó niña?

—Aún no sé si soy padre ó madre; digo, yo no sé lo que me digo con la emoción y el atolondramiento.

—¿Vamos?

—Vamos.

—Conque di, Márcos, añadió doña Robustiana, en el caso de que no sea una embajada el alumbramiento de Corina, porque, según mis cuentas, resulta que sólo está...

—Aseguro á Vd....

—No me interrumpas. Pregunto que, de resultar cierta la noticia, ¿qué nombre piensas poner á tu hijo?

—Pues, yo... tengo resuelto...

—¡Ah! ¿conque ya es cosa resuelta, sin contar para nada con mi voto?

—Pues he pensado, si es varón, que lleve mi nombre, y, si es hembra, el de su abuela paterna, que se llamaba Canuta.

—¡Canuta!... ¡Jesús! ¡qué facha de nombre! Eso son *canutías* tuyas, que yo no consentiré jamás.

—Ni yo toleraré que nadie ponga á mis hijos nombres de perro, como el de su hija de Vd.

—Pues bien; di á mi Corinita que no cuente conmigo para nada, y que tú tienes la culpa.

Y la irascible suegra empezó á desandar el camino.

Ledia la siguió maquinalmente, pensando en una sentencia nueva para los juegos de prendas.

Márcos, desesperanzado de poder hacerlas volver, siguió apresuradamente el camino de su casa, á la que llegó sudando, á pesar de hacer una noche muy fría; que á tanto alcanza el rigor de una suegra impenitente.

Trascurrieron muchos días.

El barbero se llamaba ya padre del niño, que aún carecía de nombre.

Todos los de la familia querían que se le pusiese el que á cada uno se le había metido en la mollera, y todavía vinieron á dar pábulo á la discordia D. Froilan, el escribano, que se había ofrecido por padrino del chico, y no transigía con otro nombre que el suyo; y Frutos, el gaitero del pueblo, que, en calidad de íntimo de la familia, abrigaba iguales pretensiones.

Consultada la discreta Ledia en materia tan árdua, contestó distraída, como siempre:

«Si es niño, *soy, tengo y quiero*; y si es señora, que diga tres veces sí y tres veces no.»

Todo arreglo parecía imposible. Pero el cura D. Cirilo, muy querido de todo aquel vecindario, tratando de conjurar el escándalo de que aquel inocente niño continuase por más días sin bautizar, consiguió el acuerdo unánime de dejar á su elección el nombre del retoño del barbero.

En tal estado las cosas, reunióse en la barbería toda la familia, con acompañamiento de padrinos y convidados, y marcharon en dirección á la iglesia; pero detuviéronse luego al ver venir corriendo á un monaguillo, que D. Froilan había sobornado, con el fin de sorprender el secreto del cura respecto al nombre del futuro rascabaras.

—¿Qué has descubierto, muchacho? preguntó con ansiedad el escribano.

—¡Todo! contestó el chico con aire de triunfo. He oído una conversación, en la que el sacristan decía, que el señor cura pondrá al niño el nombre de su padre.

—¡Victoria!... voceaba el barbero. ¿Lo oyen Vdes.? ¡El señor cura ha resuelto ponerle el nombre de su padre!

¿Verdad, muchacho?

—Sí, señor, afirmaba de nuevo el acólito.

—Es decir, que se llamará como yo: ¡Márcos!

—¡Cal no, señor, si el señor cura dice que le pondrá de nombre Cirilo.

—¡¡¡Cirilo!!!...

El acólito se había equivocado.

¡Cosas de chicos!...

Miguel Casan



ANUNCIOS AUTÉNTICOS Y Á LA VISTA.

Dinero.—Se coloca á satisfacción de los interesados.

Yo soy interesadillo
y su anuncio es tentador;
coloque usted, por favor,
el dinero en mi bolsillo.

* * *

Un cesante, con buenas prendas, desea colocarse en casa particular.

—¿Con buenas prendas?

De seguro no son las de vestir.

* * *

Diputado á Córtes ó persona respetable, desea una casa particular.

—¿En qué quedamos? Es persona respetable, ó diputado á Córtes?...

* * *

Se cede habitación á un sacerdote ó un caballero decente.

—Tú harás, anunciante zote,
que á alguien la duda atormente
distinguiendo á un sacerdote
de un caballero decente.



El 8 del corriente se celebrará en Navalecarnero la fiesta que aquella villa dedica á la Purísima Concepcion.

Por supuesto, en la dedicatoria á la Virgen entran dos corridas de novillos.

Y si sale en los cuernos Mariano Anton,
gloria á la Purísima Concepcion.



La música militar de cazadores de Tarifa ha dado serenata en Vitoria á los PP. franciscanos.

La cosa me parece muy *natural*. En cuanto pase por Vitoria un capitán general del ejército, los franciscanos deben obsequiarle con un concierto de piporros.

Y Pata.



Nos dice un amigo de San Sebastian que en la corrida del lunes último estaba la plaza llenita de franceses.

¡Ellos, que tanto hablaban...

¡Cuando yo digo
que los que más predicán
dan menos trigo!...



Los vecinos de un pueblo de Galicia se dedican ahora á batir los lobos.

El pueblo se llama Chantada.

Los lobos se lo han olido, y, ya se vé, se han achantado.



El Liberal, muy formal,
nos dá un *bombo* extraordinario
y casi monumental.

¡Dios se lo pague al diario
liberal!

Su aplauso vale por ciento
y por eso lo publico:
pues yo no dudo un momento
que el que nos aplaude, es chico
de talento.



—¿Escribe Vd en *La Correspondencia Ilustrada*?

—No, señor; y lo siento. Porque el nombre del director es una promesa irresistible. Ya ve Vd.: se llama Pedro Fagan.



El viernes último tuvo lugar en la central del "Monte de Piedad," en esta córte, un altercado, poco edificante, entre un caballero que había empuñado una alhaja, y un empleado en la depositaria, jóven rubito, con su correspondiente patillita, el que instado por el caballero á que echase su firma en la papeleta para poder cobrar, contestó que tenia otras cosas que hacer ántes ¡Y no hacia nada!

Instado de nuevo, contestó: ¿A qué tanto hablar? Vaya, ¡que no me da la gana!

Ese... sietemesino, ignora, sin duda, que es empleado de un templo de caridad que lleva por lema "Amparo al desvalido."

Recomendamos al señor director de dicho establecimiento benéfico de un ascenso en su empleo al simpático pollo.



La virgen de la Misericordia, de la parroquia de San Sebastian, ostenta alhajas por valor de 1.800.000 rs.

Dan ganas de averiguar,
cuántas miserias y apuros
se podrian remediar
con tantos miles de duros.



El lunes no celebró sesion el ayuntamiento, por...

Basta; sí, por lo consabido.

En sesion municipal
hoy no hay dimes ni diretes,
mas, cuando haya fiesta real,
no faltará un concejal
al reparto de billetes.



TELEGRAMA.

(SERVICIO PARTICULAR.)

Monteagudo (Navarra).

Corrida; un toro

sube á la presidencia
por su decoro.

Autoridad, con unos

diez concejales,

salta por los balcones

presidenciales.

Alcalde sin fracturas

y en una pieza;

por lo visto es un hombre

de gran cabeza.

Piden varios vecinos

que hable el torete,

y les larga un discurso

del rechupete.

Y en triunfo se lo llevan

á los corrales,

á la luz de los fuegos

artificiales.

CHARADA.

Con dinero, constancia y mi *primera*
arás la muy dura *dos-cercera*;
y la *tercia* con *cuarta* colocando
haré mi *todo* y viajaré volando.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Bufeta.

¡VIVA LA GRASIA! — POR PEREA.



—Para llegar hasta ti— aprendí á hablar en *caló*,—y á ser *barbican*, y *chavó*....—Pues so feo, esta *gachí*,—pertenece á otro *gachó*.

25 CÉNTIMOS LÍNEA SENCILLA.

ANUNCIOS

DESCUENTO EN LOS PERMANENTES.

MADRID CÓMICO.
PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

REDACCION-ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Excepto los sábados y domingos, los demás días de dos á cinco de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION.

		Ptas.	Cénts.
MADRID Y PROVINCIAS...	6 meses.....	4	
PORTUGAL.....	1 año.....	13	
EXTRANJERO (Unión postal).....	1 idem.....	15	
POSESIONES ESPAÑOLAS EN ULTRAMAR.....	1 idem.....	20	
OTROS PAÍSES.....	1 idem.....	23	

VENTA.

	25 números.....	2	
ESPAÑA.....	12 idem.....	1	
	1 idem.....	0-13	
	1 idem atrasado.....	0-40	
EXTRANJERO (U. postal) y Portugal.....	1 idem idem.....	0-60	
POSESIONES ESPAÑOLAS EN ULTRAMAR.....	1 idem idem.....	1	
DEMÁS PAÍSES.....	1 idem idem.....	1	

No quedan ejemplares de los números 2, 3, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico. Madrid.

MONLEON.

PROVEDOR DE LA REAL CASA.
33—Jacometrezo—38.

Por más que busco y rechazo desde Cádiz á Bilbao y desde Oporto á Mahón, no he visto mejor cacao que el cacao del socompuco Monleón.

VINOS DE JEREZ Y SANLÚCAR.—

Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Néctar anisado de frutas, de José Pérez Hita, de la Puebla de Don Fabrique.—Frutas del país. Vilebes y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedruco y compañía, de Colindres.—Representantes comisi nistas en Madrid, Vernon y Quintana.

PELUQUERÍA DEL FIGARO.

Pelugros, 10 y 12, principat.

Desde Madrid al Vesubio no hay quien, con más gracia y celo, le ríce á cualquiera el pelo como el peluquero Rubio.

Pues, ¡y Gascon!... No es pasión, pero afecion-to y tiñendo, la fama va difundiendo que es un gran *barbican* Gascon.

Comuen el que quiera primores, elegancia y no sufrir, que se haga siempre servir por los citados señores.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—Á 3, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagon-cajas de 150 cerillas á 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

Preparacion para carreras facultativas. Especialidad en la de topógrafos y oficiales de topógrafos, p r el oficial D. José Blauquer.—Tudescos, 19, segundo.

BAÑOS SULFUROSOS.

Con poner medio frasco del *Azufre líquido volcanizado*, de Dr. Terrades, en la cantidad regular de agua para un baño, se obtiene este de iguales propiedades á las de los minerales naturales sulfurosos, siendo grandísima la ventaja que así encuentra el público por poderlos tomar en casa y á precios económicos.

GERANINA

DEL MISMO AUTOR.

Poderoso calmante del sistema nervioso.—Los dolores de muelas, cuando son puramente nerviosos, desaparecen á los pocos minutos aplicando al sitio del dolor seis gotas de *Geranina* empapada en un trocencito de azúcar.

JARABE VEGETAL ANTI-HERPÉTICO DE LINARES.

De efecto seguro y rápido en todas las enfermedades que provienen de vicios de la sangre. En las *secretas* por inveteradas que sean y en el *escrofulismo*, reemplaza con ventaja á las mejores preparaciones yoduradas.

El prospecto que acompaña á cada frasco tiene las instrucciones de los usos para las enfermedades enumeradas.

Estos productos se venden en todas las farmacias.

DEPÓSITO CENTRAL:

J. Cantó y Compañía.—Prado 8, bajo, Madrid.

MADRID, 1880.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNÁNDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.